

TRANSFORMACIONES DEL PAISAJE Y MODOS DE VIDA: UNA PERSPECTIVA GEOHISTÓRICA EN DALCAHUE, CHILOÉ, CHILE

Valentina Henríquez Olmedo

Pontificia Universidad Católica de Chile
<https://orcid.org/0009-0007-7617-3062>
vchenriquez@uc.cl

Jonathan R. Barton

Pontificia Universidad Católica de Chile
<https://orcid.org/0000-0001-6250-8684>
jbarton@uc.cl

Recibido: abril, 2024.

Aceptado: noviembre, 2024.

RESUMEN

Este artículo explora las transformaciones del paisaje en la comuna de Dalcahue, Chiloé, y cómo estas son influenciadas a su vez por los cambios en los modos de vida o *livelihoods* de los chilotes desde el terremoto de 1960 hasta fines de la década 2010. Se aplica una metodología cualitativa basada en el análisis de entrevistas a adultos mayores que vivieron el período de tiempo del caso de estudio, quienes fueron testigos del abandono y aislamiento geográfico del archipiélago en la década de los 60 (y anteriores), así como de la irrupción de las actividades acuícolas, las cuales provocaron la expansión urbana y el abandono del campo. El artículo concluye que las modificaciones del paisaje se dan por los cambios de modos de vida de la sociedad chilota, así como también por agentes externos propios de la globalización, como la llegada de la industria salmonera y de miticultura.

Palabras clave: paisaje chilote, modos de vida, expansión urbana, acuicultura.

Landscape transformations and ways of life: A geo-historical perspective on Dalcahue, Chiloé

ABSTRACT

This article explores the transformations of the landscape in Dalcahue, Chiloe, and how these transformations are influenced by changes in the lifestyles or livelihoods of the people of Chiloe,



from the 1960 earthquake to the end of the 2010s. A qualitative methodology is applied, through the analysis of interviews with older adults who have managed to live through the time period of the case study: witnessing the abandonment and geographical isolation of the archipelago in the 1960s (and earlier), the irruption of aquaculture activities, and as a consequence, urban expansion and the abandonment of rural activities. The article concludes that the changes in the landscape are due to changes in the lifestyles of Chiloe society, as well as to external agents of globalization, such as the arrival of the salmon and fish farming industries.

Keywords: Chilote Landscape, Lifestyles, Urban expansion, Aquaculture.

INTRODUCCIÓN

El estudio del paisaje se asocia en geografía con el agente humano y sus modos de vida como factores de cambio que alteran el medio físico. Esto permite recordar que el paisaje es un producto social y la consecuencia de un colectivo humano que transforma la naturaleza (Cosgrove 1998); según Taylor y Lennon (2011), se trata de un constructo cultural lleno de significados humanísticos y valores. El concepto de *modos de vida* en geografía proviene de Francia y fue propuesto en 1911 por Paul Vidal de la Blache (Bastos et al. 2017). Desde un principio, el término se relacionaba con un conjunto de formas materiales de existencias de grupos humanos que viven en una economía cerrada o semicerrada, caracterizada por una actividad principal, por ejemplo, los modos de vida de pescadores, ganaderos o campesinos.

Este artículo aborda las transformaciones del paisaje chilote en la comuna de Dalcahue, las cuales están influenciadas tanto por los cambios en los estilos de vida como por agentes externos, vistos desde la perspectiva de los adultos mayores del lugar. Desde hace unas décadas, se evidencia el envejecimiento poblacional en el archipiélago de Chiloé dado el aumento de la esperanza de vida y la disminución de la población infantil. En efecto, se observa en dicha comuna un proceso acelerado de envejecimiento de la población en el período intercensal 2012-2017, en el que la población de 65 años o más aumentó en un 62%, mientras que el segmento de 0 a 14 años disminuyó en un 2,2% (Ilustre Municipalidad de Dalcahue 2023).

El archipiélago de Chiloé, ubicado en la Región de Los Lagos, Chile, ha sufrido cambios significativos desde el terremoto de 1960 hasta la implementación del modelo neoliberal en los años posteriores a la dictadura. La isla ha experimentado transformaciones en los aspectos económico, laboral, urbano, ambiental y cultural, los cuales han afectado tanto la forma de vida de los chilotes como el paisaje cultural de la isla. Antes de la irrupción de las actividades acuícolas en los años 80, la vida en torno a lo económico y social en el archipiélago se sustentaba por las prácticas rurales y de pesca

artesanal, que permanecieron por mucho tiempo formando el núcleo de la cultura chilota (Daughters 2016).

En este artículo, se analizan los cambios en los modos de vida o *livelihoods* de adultos mayores en la comuna de Dalcahue, junto a las transformaciones socioespaciales *desde lo rural hacia lo urbano*, con un gran énfasis en el concepto de paisaje, desde el año 1960 hasta fines de la década de 2010. Se argumenta que, tanto la construcción como la transformación del paisaje chilote hacia lo urbano han sido articuladas por los modos de vida o *livelihoods* de los individuos y, también, por los agentes externos propios de la globalización. Los modos de vida considerados en este artículo se basan en el marco de vidas sostenibles que utilizan los siguientes cinco activos o capitales: humano, social, físico, financiero y natural (Department for International Development 2001). El esquema desarrollado por el Department for International Development es adecuado para este caso de estudio debido a su foco en las personas. Esta metodología para abordar los estilos de vida ha sido usada por Ellis y Freeman (1998) en estudios de diversificación de los modos de vida en medios rurales en África Subsahariana. También Daskon y Binns (2009), Daskon y McGregor (2010), y Gautanm y Andersen (2016) han aplicado los capitales de los modos de vida en casos de vida sustentables en Sri Lanka y Nepal, respectivamente.

En primer lugar, el capital humano corresponde a aquellas habilidades, conocimientos y capacidades de trabajo que permiten a los individuos desarrollar diferentes medios de subsistencia. En segundo lugar, en términos de *livelihoods*, se entiende el capital social como los recursos sociales con los que las personas se relacionan para alcanzar sus objetivos, los cuales pueden realizarse a través de redes de apoyo y conectividad. En tercer lugar, el capital físico comprende la infraestructura básica y los bienes de producción necesarios para sustentar los modos de vida. En cuarto lugar, el capital natural refiere a los recursos naturales que utilizan las personas para sustentar sus estilos de vida. Finalmente, el capital financiero corresponde a los recursos financieros/monetarios que las personas usan para sustentar sus opciones vitales; estos pueden ser salarios, ahorros, inversiones, etcétera. Dichos capitales o activos pueden ser tanto tangibles como intangibles, y son utilizados por las personas para auto sustentarse, alimentarse y relacionarse con su entorno natural y social. De este modo, las personas forman una cultura propia que se expresa en un paisaje característico.

Tabla 1. Organización de capitales en los modos de vida.

Capital	Elementos
Humano	Capacidades, conocimientos, tradiciones.
Social	Redes de apoyo, miembros de grupos formales, relaciones de confianza, reciprocidad e intercambio (mingas ¹ y trueques).
Financiero	Reservas y flujos (consumo y producción), reservas disponibles (ahorros en dinero, animales, joyería, créditos, etcétera), flujos de dinero (ingresos, pensiones y transferencias del estado, y transferencias como remesas).
Físico	Infraestructura básica y bienes de producción (herramientas y máquinas).
Natural	Reservas de recursos naturales (pesca artesanal, producción para el autoconsumo).

La problemática radica en que, a pesar de las transformaciones económicas, culturales y ambientales que han ocurrido en Dalcahue en los últimos casi 50 años, la condición de aislamiento geográfico y el abandono por parte del Estado chileno de la isla ha mejorado, mientras que ha habido un empobrecimiento de los capitales o activos (principalmente los naturales y sociales) que componen los modos de vida chilotes. La sustitución de ciertos activos por otros en el estilo de vida de los isleños tiene un impacto en el paisaje cultural, como la extracción de recursos marinos, los cambios en la morfología del campo y la degradación del medio ambiente, entre otros.

El artículo se estructura en tres apartados: el primero analiza el período comprendido entre los años 1960-1979; el segundo, el período 1980-1999; y el tercero aborda los cambios recientes entre 2000 y 2019. Este caso de estudio aporta a los análisis cualitativos de cambio del paisaje desde la perspectiva de los adultos mayores. Se argumenta que las transformaciones del paisaje chilote son producidas por los cambios en los modos de vida y viceversa, así como por factores externos como los procesos de globalización y la irrupción de la industria salmonera. Se usa la perspectiva geohistórica para reconstituir la memoria de las personas en estos últimos casi 50 años, considerando los hechos más relevantes de la historia reciente.

MATERIALES Y MÉTODOS

En términos de espacio-temporalidad, se considera el caso de estudio la comuna de Dalcahue, ubicada en el centro oriental de la isla grande del archipiélago de Chiloé, junto con los poblados San Juan y Tenaún, y sus transformaciones socioespaciales a partir del terremoto ocurrido el 22 de mayo del año 1960 hasta fines de la década de 2010. La comuna pertenece a la Región de Los Lagos y limita al norte con las comunas de Ancud y Quemchi, al oeste con el océano Pacífico, al sur con la comuna de Castro, y al sureste con el canal de Dalcahue (Ilustre Municipalidad de Dalcahue 2023).

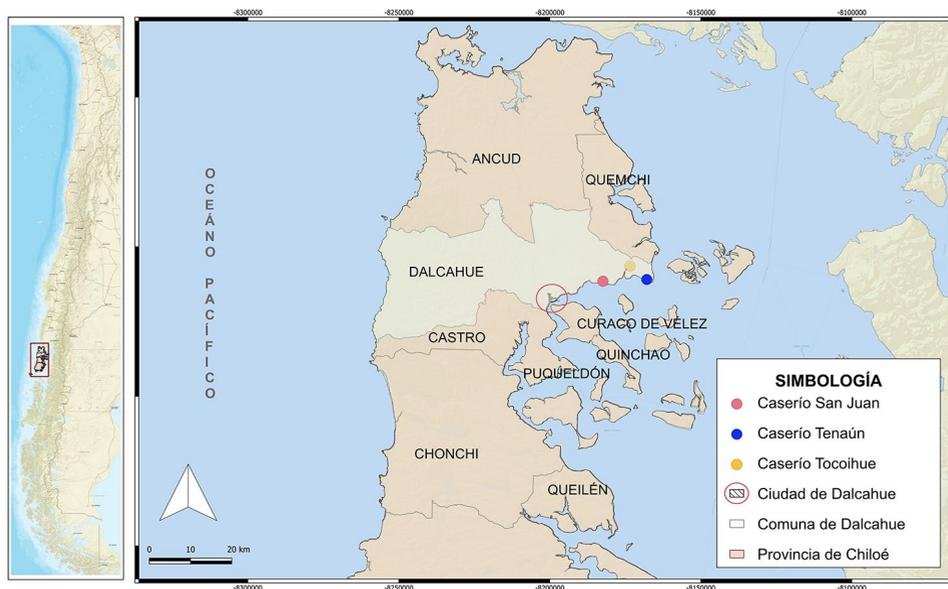


Figura 1. Mapa de localización de la comuna de Dalcahue.

La metodología es de carácter cualitativo y se basa en la recolección de información mediante entrevistas, relatos de vida, revisión de documentos y análisis de fotografías tomadas en Dalcahue y en los poblados mencionados en los períodos señalados. En julio de 2019 se realizaron 13 entrevistas semiabiertas al grupo etario de tercera edad de la comuna con un enfoque biográfico (Cornejo et al. 2008) y se definió como criterio de investigación que hayan vivido la mayor parte de sus vidas en Dalcahue. Sin embargo, también se consideró el flujo migratorio esporádico como un proceso histórico significativo del archipiélago. Por ende, al momento de entrevistar a los sujetos de estudio, no fue necesario que ellos hayan vivido toda su vida en la misma residencia de la comuna, ya que la búsqueda de oportunidades laborales fuera de la isla por períodos esporádicos fue un fenómeno muy común en el antiguo Chiloé (Daughters 2016; Lazo & Carvajal 2018). Las entrevistas fueron realizadas bajo un código de consentimiento en el que se explicó que la información recopilada será usada solo para fines investigativos. Además, las entrevistas fueron complementadas con el análisis de las fotografías históricas de Dalcahue con el fin de que los individuos comentaran sus experiencias y percepciones en relación con el paisaje y sus modos de vida.

El análisis de las entrevistas se desarrolló utilizando categorías establecidas en el marco de las preguntas pautadas, con el objetivo de entender las transformaciones espaciales a lo largo del tiempo tal como las perciben los habitantes y las experimentan en sus modos de vida. Como marco metodológico, se aplicó el estudio de caso de

Yin (2014) para conectar imágenes con percepciones y experiencias concretas, con un foco más etnográfico. Las preguntas fueron organizadas en bloques: tiempo, paisaje y modos de vida. Esto se realizó con la finalidad de conectar luego estos elementos más precisos como un conjunto, a través de la triangulación de fuentes. Después de la transcripción completa de las entrevistas, la información fue organizada según estos bloques o categorías en cada una de las tres fases temporales. A partir de ahí, se extrajeron citas para ejemplificar ciertas experiencias o situaciones.

La intención de este artículo no es establecer una posición relativa a una teoría de estructuración entre agencia y estructuras, sino entender las formas en las cuales diversos factores influyeron en los cambios en el paisaje y las transformaciones en los modos de vida. Según Norgaard (1994), esas variaciones son exógenas y endógenas, pero, en vez de generar un dualismo al respecto, es mejor entenderlos como procesos coevolutivos.

RESULTADOS

Paisaje cultural Chilote de la comuna de Dalcahue y modos de vida entre 1960 y fines de la década de 1970

Gran parte de los modos de vida y del paisaje estaban condicionados por la cultura chilota, la cual se encuentra fuertemente ligada a la actividad entre el mar y la tierra, medios físicos en donde históricamente los habitantes obtenían recursos marinos, agrícolas y ganaderos para poder subsistir. Como hecho histórico relevante, destaca el gran terremoto de Valdivia ocurrido el 22 de mayo de 1960, con una magnitud 9.5 grados en la escala Richter. El movimiento telúrico azotó el sur del Chile y representa el inicio de muchas transformaciones en las siguientes décadas en el archipiélago.

Tras los graves daños causados, se inició la construcción de varios caminos en la isla, así como la extensión de la Ruta 5 Sur a finales de los años 70. Por primera vez, la llegada de nuevas maquinarias y artefactos agrícolas en el archipiélago transformó la forma de trabajar la tierra. El gran terremoto cambió radicalmente el paisaje tras la destrucción de casas a orillas del borde costero, derrumbe de cerros, tsunamis y subida de mareas, lo cual afectó en gran medida a la movilización dentro de la isla que dependía principalmente del mar. Por ende, el desastre marca un antes y después hacia la construcción de caminos y el uso, en mayor medida, de los campos en el interior de Chiloé. Durante estas décadas, un aspecto del paisaje chilote que destaca son los caminos denominados *planchadas*, que consisten en yuxtaponer de forma perpendicular al camino varios troncos sostenidos por estacas evitando que floten producto del agua de las lluvias y se desplacen por las aguas de los pantanos (Puga 1989). Según Grenier (1984), las *planchadas* fueron usadas desde el período Colonial hasta el siglo XX para construir estos caminos de madera en zonas inundadas por agua y afectadas por el barro.

Los entrevistados también confirman que el terremoto de 1960 marca un antes y después no solo en relación con la mejora y creación de caminos al interior de la isla, sino también con la reconstrucción de muchas casas que antes miraban hacia el mar y, luego, comenzaron a orientarse hacia la tierra (entrevistado, San Juan). A través de los testimonios, también se puede reconstruir el paisaje del borde mar de Dalcahue y Tenaún, que recuerdan que “antes del terremoto de 1960, existían palafitos a orillas de la playa que se los llevó el mar con su subida” (entrevistada, Dalcahue) (fig. 2). Los palafitos son un elemento cultural típico del paisaje chilote, que los vincula con sus modos de vida a través de la pesca artesanal.



Figura 2. Palafitos en la orilla del mar en Dalcahue antes de ser destruidos por el terremoto de 1960 (tomada de Larraín [2004]).

La llegada de las maquinarias para trabajar la tierra es un cambio notable después del terremoto. Lo rural es un componente clave en el paisaje cultural chilote, ya que, en este espacio, se expresa cierta morfología compuesta de predios fragmentados y, se desarrollan también los modos de vida rurales. Si bien en esos años la sociedad chilota se caracterizaba por el trabajo de subsistencia entre el mar y la tierra, los campos no eran explotados en su totalidad. Además, la fertilidad natural de los suelos era baja, porque lo que se requería de abonos. Sin embargo, la utilización de estos (a excepción de las algas marinas) no era usual en esa época debido a un gran retraso tecnológico y a la falta de recursos de los agricultores (Puga 1989). En ese período, los principales cultivos eran de papas nativas, mientras que la producción se centraba en cerdos, ovejas y pesca artesanal (Macé et al. 2010).

En el caso del pueblo de San Juan, hubo un aspecto de los estilos de vida que cambió el paisaje cultural marítimo a fines de la década de los 60. Se trata de los corrales de San Juan, un medio para capturar peces que abarcaba una serie de concepciones mágicas que formaban parte de la lógica con la que los habitantes del lugar concebían la realidad (Álvarez & Bahamondes 2003: 1). En general, en la bibliografía existente sobre la mitología chilota abundan las referencias sobre los seres de agua, de tierra y aire (Blume 1984).

En síntesis, las décadas de 1960 y 1970 se caracterizaron por el aislamiento geográfico, la cesantía y el abandono del archipiélago por parte del Estado chileno, por lo que los isleños tuvieron que aplicar su ingenio e inventar fórmulas para enfrentar la adversidad del clima y la falta de recursos. Los modos de vida o *livelihoods* que se constituyen por los capitales y que, a su vez, construyen este paisaje chilote, también moldean una cultura chilota y sus tradiciones que cambian en las siguientes décadas. Por un lado, el capital humano es uno de los más empobrecidos en Dalcachue durante estas dos décadas debido a la baja escolaridad y la falta de oportunidades laborales. En cuanto a los niveles de analfabetismo, se registraron 12.633 y 10.820 personas que no sabían leer ni escribir en los años 60 y 70 respectivamente en el archipiélago de Chiloé. La mayoría de las personas solo llegaba hasta la educación básica (preparatoria), incluso algunos no podían terminar la enseñanza básica, porque debían trabajar en el campo ayudando en la siembra y el cuidado de los animales junto a sus padres. En relación con el trabajo, durante estas dos décadas se registran 35.726 y 39.462 personas cesantes respectivamente (Instituto Nacional de Estadísticas 1960; Instituto Nacional de Estadísticas 1970). Por otro lado, el capital humano es rico en tradiciones que se transmiten a través de generaciones, ya que esto representa el único método para asegurar que los hijos aprendan el trabajo de campo o la pesca artesanal.

Respecto al capital natural, este es fundamental para la formulación del paisaje chilote ya que abarca todos los elementos naturales y prístinos del ecosistema que son antecesores del paisaje chilote. También se encuentran los recursos marinos obtenidos por la pesca, la recolección de algas y la actividad de mariscar mediante la cual se obtienen robalos, congrios, choritos zapatos, navajuelas, almejas, cholgas, entre otros, los que eran abundantes en esos años antes de la llegada de las salmoneras.

El capital físico atañe a los materiales tangibles que se expresan en el paisaje. Debido a la pobreza generalizada, los chilotes carecían de muchos servicios básicos como el alumbrado público, electrodomésticos, e incluso zapatos (entrevistada, 75 años). Con respecto a las viviendas, elemento visible y tangible del paisaje que representa la distinguida cultura chilota, estas estaban confeccionadas de madera, generalmente con revestimiento de fierro galvanizado, y cubiertas de tejuelas de alerce (Urbina 2002). Según Urbina, no existían grandes diferencias entre ricos y pobres en cuanto al material de las casas, ya que ambas clases sociales usaban el mismo material. La única diferencia

de clases que se visualizaba en el paisaje urbano de Dalcahue eran las grandes casonas del pueblo. De esta forma, el capital físico se expresa en el paisaje de la ciudad a través de elementos materiales como las viviendas, la forma de iluminación usada y los medios de transporte marinos, como lanchas y botes.

En cuanto al capital financiero, se destaca la cesantía generalizada debido a la inexistencia de una fuente laboral formal, por lo que cada familia se dedicaba a la agricultura y la pesca para el autoconsumo. Esta situación obligaba muchas veces a los hombres a migrar en busca de trabajo, como señala un entrevistado de Dalcahue:

Anduve en la Argentina, me dediqué a la carpintería, jornales con pala y picota. Nueve meses anduve la primera vez. Nos íbamos por buscar una mejor vida, porque aquí antes no había muchos patrones para trabajar en una industria como hay ahora.

Al escasear el dinero durante las décadas de los 60 y 70, el sistema monetario que se implementaba era el *trueque*. Así lo expresa, por ejemplo, una entrevistada de Dalcahue:

Mi mamá mariscaba; yo la acompañaba cuando era más grande a mariscar, desgranaba sus mariscos y los iba a vender a los ricos del pueblo, que había unos cuantos ricos que tenían algunos negocios y esas cosas y lo iba a cambiar por azúcar o por café de grano.

Según los testimonios de los adultos mayores, el dinero tenía poco valor en esta época, incluso las mingas funcionaban como *días cambiados*, lo cual demuestra la expresión cultural basada en la solidaridad y ayuda mutua entre los chilotes. El valor para muchos era “la amistad, el diálogo, la solidaridad, la comunicación que existía, ese valor que existía en cada uno de los chilotes sin ningún peso a trabajar” (entrevistado, San Juan).

La palabra minga puede provenir de muchas lenguas: en quechua, *mink'a* se utiliza para el trabajo agrícola; para los mapuches y aymaras, se utiliza *minkay* que significa alquilar gente para algún trabajo (Ferrando 2019). Hay tres tipos de minga que se realizaban a menudo en el archipiélago: la *minga de sembradío y cosecha*, la de “*tiradura*” de casa, y la de *destronque*. La primera consiste en el trabajo mutuo y unión de vecinos para la cosecha de papas u otro tipo de cultivo. El dueño de casa ayudado ofrece a los vecinos comida típica y chicha como agradecimiento. La “tiradura” de casa se realiza cuando una persona hereda o construye una casa, y desea cambiarla de lugar, pide colaboración a los vecinos para trasladar su nueva vivienda, especialmente para enfrentar las adversidades de los malos caminos. Esta minga también se realiza para el traslado de las iglesias de pueblo en pueblo, templos que construyen el paisaje típico chilote. Finalmente, la minga de destronque consiste en despejar el terreno de árboles con la ayuda de bueyes (Ferrando 2019).

Durante este período se dan dos aspectos que distinguen al capital social. Por un lado, las mingas y las redes que se formaban para los viajes a la Patagonia. En ambos se destaca la solidaridad y la ayuda mutua entre los vecinos. Esta forma de compartir en comunidad es la expresión misma de la cultura chilota, reflejada no solo en las mingas

como una actividad basada en la ayuda mutua para poder subsistir, sino también en el logro de otros objetivos que aportaron en la construcción del paisaje. Esto se aprecia en la construcción y el movimiento de elementos propios del paisaje cultural chilote como las iglesias y casas típicas, que se daba gracias a la organización y ayuda entre todos los chilotes para lograr un objetivo en común (Puga 1989; Montiel 2010). Por otro lado, la migración fue un fenómeno constante en la sociedad de Chiloé y, al igual que las mingas, conforma una parte de la totalidad de la cultura chilota y significó un cambio en los modos de vida para los chilotes. Según Montiel (2010: 15),

el viajero ausente de su tierra por un par de años contaba sus historias con familiares y amigos, todos escuchaban en silencio y celebraban su regreso. El permanente ir y venir implicó para la mujer isleña un esfuerzo increíble, en la mantención de la numerosa familia y el cumplimiento de las faenas agrícolas, a falta del varón.

Paisaje cultural chilote de Dalcahue y modos de vida entre 1980 y fines de la década de 1990

Las décadas de 1980 y 1990 representan un punto de inflexión en cuanto a los cambios sociales, económicos y culturales producidos desde la dictadura y hasta el retorno de la democracia (1973-1990). La progresiva consolidación de la industria salmonera ha modificado la composición de la urbanización en el archipiélago, lo cual ocasionó el surgimiento de nuevas formas de utilización del espacio (Barton 1997; Barton et al. 2013). En cuanto a los modos de vida, en estos también se verifica un cambio desde el sistema de trabajo tradicional de autoconsumo al asalariado, el que representó la fuente de trabajo local que combatió la cesantía en la que se encontraban muchas localidades rurales por largos años.

Según la información recopilada en las entrevistas, una de las principales transformaciones del paisaje en Dalcahue percibida por los adultos mayores se observa en el impacto industrial que trajo como consecuencias el crecimiento de la población y el desarrollo urbano. Así lo expresa un entrevistado:

Ha crecido demasiado, ha llegado mucha gente de afuera, dentro de toda la comuna ha crecido mucho. Sobre todo, ha llegado mucha gente de las islas que han abandonado sus campos y se han venido a la ciudad en busca de trabajo (entrevistado, Dalcahue).

Durante estas décadas, el paisaje de Dalcahue fue afectado por las nuevas ruralidades, a través de las cuales se insertó la globalización, se expandió la ciudad de Dalcahue y se diversificaron los usos de suelo, como residenciales, industriales en el borde mar y turísticos. En los años 80 se hizo gran énfasis en el crecimiento económico y se articuló una definición de ruralidad como algo opuesto a lo moderno. Asimismo, también se afirmaba que esta debía ser mejorada con el fortalecimiento del capital humano y físico, lo cual hizo que la ruralidad predominante disminuyera producto de procesos

de globalización y de aculturación (McPhee 2015). En cambio, en la década de 1990, se produjo un giro en cuanto a la visión de la ruralidad que cambió, en menor medida, los modos de vida de los pequeños agricultores y pescadores artesanales, lo que otorgó importancia al pequeño sector productivo tradicional (McPhee 2015). A diferencia de los años 80, en este período ya no se tiene una visión de la ruralidad como un obstáculo al desarrollo, sino que se empieza a entregar ayuda al sector de productividad rural.



Figura 3. Ciudad de Dalcahue vista desde la isla de Quinchao (tomada de Larraín [2004]).

El cambio del paisaje y la expansión urbana (fig. 3) se enmarca en las transformaciones de los modos de vida y los cinco capitales que los componen. En cuanto al capital humano, destacan las modificaciones en los patrones de empleo, con un notable giro hacia el trabajo asalariado. Con la mano de obra masculina se detuvo la migración laboral a la Patagonia y comenzaron a unirse a la industria acuícola, al igual que muchos jóvenes y mujeres. Surgieron distintos tipos de trabajo en los cuales las mujeres chilotas se involucraron en diversas actividades, principalmente en el procesamiento industrial del salmón (Ramírez & Ruben 2015). La incorporación de la mujer chilota al trabajo asalariado formal no fue difícil, ya que ella siempre trabajó en la recolección de mariscos, en la agricultura, la artesanía y el cuidado del hogar (Macé et al. 2010; Ramírez & Ruben 2015). El capital humano se refleja indirectamente de dos formas en el paisaje. La primera consiste en que, gracias a las nuevas habilidades y capacidades laborales que adquirieron los chilotas en la industria del salmón, se abandona la agricultura, lo cual

repercutió en la división y venta de muchos terrenos. En este sentido, cambió tanto la morfología como la funcionalidad del paisaje rural. En segundo lugar, a partir de la década de los 80, el capital humano influyó en el paisaje de modo tal que este fue un espacio reconocido laboralmente para las mujeres. Aunque se debe destacar que la mujer chilota siempre fue tejedora, artesana, campesina y dueña de hogar, estas labores no eran reconocidas por la sociedad chilota. Sin embargo, cuando las ellas ingresaron a la industria salmonera, por primera vez adquirieron mayor autonomía y reconocimiento en el mundo laboral.

La expansión urbana corresponde a un aspecto del capital físico que cambió radicalmente en estas décadas, tanto en el paisaje urbano como en las formas de vida de los isleños. Así, se incorporaron nuevas viviendas en las afueras del centro histórico de la ciudad de Dalcahue, las que siguieron siendo construidas con madera, pero en esa época se empezó a popularizar el uso del pino, a diferencia las tejas de alerce usadas antes en las fachadas y techos (Avilés 2015). Esta ciudad es un claro ejemplo del proceso de *glocalización* (Swyngedouw 2004), en el que la acumulación de capital global, propia de la industria salmonera, tiene una velocidad superior en comparación a los procesos de regulación, en este caso, de planificación urbana. Entre las décadas de los 80 y 90, se genera este desequilibrio de velocidades entre la acumulación de capital global dentro de la industria salmonera y la expansión urbana sin planificación, lo que impidió proveer a los habitantes de infraestructura básica, servicios y una planificación adecuada para ordenar morfológicamente una oferta urbana que mejorara la calidad de vida de los chilotes (Fløysand et al. 2010; Barton et al. 2013). Además, el crecimiento urbano de Dalcahue también se traduce en el cambio del capital social de los estilos de vida de los dalcahuinos: la incorporación de las nuevas villas con sus respectivas familias generó cambios importantes en la forma de organización social (Román et al. 2015).

Además, durante este período las familias chilotas comenzaron a adquirir bienes domésticos básicos tales como refrigeradores, lavadoras, televisores, microondas, y utensilios que antiguamente no estaban al alcance económico de los chilotes y que tampoco era común verlos en la isla por la falta de oferta.

El capital financiero es uno de los principales factores que transforma el paisaje, siendo las inversiones privadas los motores que contribuyen a añadir nuevas infraestructuras dentro del paisaje como las empresas en sí, el mejoramiento y construcción de caminos que conecten Dalcahue con el resto de la isla, y las jaulas de salmones en el mar (Rebolledo 2012). En cuanto al capital natural, durante las décadas de los 80 y 90, se produce un abandono de los campos (tabla 2) debido al cambio en la fuente de trabajo.

Tabla 2. Esquema de las transformaciones del paisaje en Dalcahue.

Años 1960-1979	Años 1980-1999	Años 2000-2019
<ul style="list-style-type: none"> • Capital natural: pesca artesanal, actividad agrícola. • Capital físico: viviendas típicas, ausencia de infraestructura básica. 	<ul style="list-style-type: none"> • Capital natural: nuevas ruralidades. • Capital físico: expansión urbana, construcción de muelles y ramplas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Capital natural: crisis medioambiental; cambios en la morfología del campo. • Capital físico: expansión urbana, incremento de viviendas.



- **Paisaje urbano:** expansión urbana, incorporación de nuevas villas, densificación de Dalcahue.
- **Paisaje rural:** abandono del campo, cambios en la morfología del campo, desequilibrio del sistema de minifundio.
- **Paisaje costero:** irrupción de la industria salmonera, construcción de ramplas y muelles.

Paisaje cultural chilote de Dalcahue y modos de vida entre el año 2000 y fines de la década de 2010

Durante las décadas de 2000 y 2010 continúa por un lado el crecimiento urbano de Dalcahue y, a su vez, prosigue también la actividad económica acuícola. No obstante, cambia el predominio hacia la miticultura, desarrollada en Tenaún y San Juan. En este período se visualizan los cambios del paisaje y, al mismo tiempo, del capital natural, debido al deterioro ambiental y la contaminación que generó la industria salmonera en la etapa anterior. La crisis del salmón no solo dañó al medioambiente, sino que también provocó despidos masivos y protestas de los pescadores. Por otro lado, se comenzó a diversificar el suelo y se manifestaron las actividades económicas orientadas hacia el turismo. Por ejemplo, se incrementaron las ofertas de alojamiento, cabañas, campings y restaurantes.

El panorama del paisaje chilote en este momento fue diferente al anterior, pues la mayoría de las empresas salmoneras abandonaron la comuna. Según uno de los testimonios, al retirarse las salmoneras –entendidas como un agente transformador del territorio cambia el paisaje en Dalcahue– “vuelven las cholgas y picorocos, porque las empresas se han ido, y ahora está empezando nuevamente la semilla empezando a crecer” (entrevistada, Dalcahue).

En Tenaún, la percepción del cambio en el paisaje enfatiza el abandono del pueblo. Esto se refleja principalmente a través de las enormes casonas construidas al estilo alemán que son testimonio de este abandono (fig. 4). Un entrevistada aborda el proceso de envejecimiento de los pueblos pequeños como Tenaún a través de la migración de la juventud: “La migración que se nota más es la juventud, aquí vive gente más mayor [...] Tenaún es un pueblo de pura gente mayor” (entrevistada, Tenaún). Este hecho contrasta con el escenario del poblado durante la primera mitad del siglo XX, cuando el lugar fungía como escala para las embarcaciones que recorrían la ruta desde Puerto Montt hacia los canales de Aysén (Ther & Ceballos 2011).



Figura 4. Casona abandonada en el casco histórico de Tenaún (tomada de Henríquez [2019]).

En este período se produce también una revalorización del paisaje chilote con el propósito de integrar los espacios rurales para reducir la emigración y proveer servicios básicos como un factor fundamental para asegurar el asentamiento rural (McPhee 2015), y a su vez, fomentar el agroturismo. Sin embargo, según los datos del Censo de 2017, en Dalcahue sigue predominando la población urbana con un 60,8% en comparación con un 39,2% en zonas rurales (Ilustre Municipalidad de Dalcahue 2023).

El capital humano de este período también influye en el paisaje tras la diversificación de las actividades económicas. Los adultos mayores entrevistados se dedican a la agricultura tradicional (huertos familiares) y la recolección de mariscos, a lo que se añaden los emprendimientos turísticos como cabañas, campings y venta de artesanía, tanto en la ciudad de Dalcahue como en los sectores rurales. Al igual que en los otros períodos, los cambios de los modos de vida en cuanto al capital físico corresponden a modificaciones en las infraestructuras básicas de la ciudad y en los asentamientos rurales. En Dalcahue aumentaron los asentamientos de villas y viviendas sociales debido al crecimiento urbano de la ciudad. Es más, de acuerdo con el Plan de Desarrollo Comunal de Dalcahue (2023-2026), se evidencia un incremento de 2308 viviendas en la zona urbana con respecto al 2002 (Ilustre Municipalidad de Dalcahue 2023).

Desde el período anterior se consolida la circulación de dinero físico como capital financiero y el trueque pierde su importancia entre los habitantes. Muchos adultos mayores han tenido que recurrir a la venta de sus terrenos para adquirir dinero, ya que no poseen la capacidad productiva y tecnológica para trabajar la tierra. De esta forma, el capital financiero cambia un sistema de intercambio tradicional implementado por décadas y transforma el paisaje al modificar la morfología del campo. Una entrevistada asegura que “ha venido gente de afuera que le ha venido a comprar sus tierras [a los adultos mayores], porque la gente vende sus tierras, sus parcelitas” (entrevistada, Dalcahue).

DISCUSIONES

Este artículo explora los cambios del paisaje de la comuna de Dalcahue, abarcando las ciudades de Dalcahue, Tenaún y San Juan, y cómo estas transformaciones socioespaciales se reflejan en las modificaciones de los modos de vida de los chilotes a partir del terremoto de 1960 y hasta fines de la década de 2010. Al igual que todo el archipiélago de Chiloé, Dalcahue pasó de estar en condiciones de aislamiento geográfico y abandono por el Estado chileno a insertarse en los procesos de globalización, lo cual modificó su economía basada en la agricultura y en la pesca artesanal, dirigiéndola hacia la industria salmonera. Estos procesos de *glocalización* también cambiaron los trabajos de alta ruralidad, los fenómenos migratorios hacia la Patagonia Argentina (Grenier 1984; Montiel 2010) e influyeron en la expansión urbana.

En las décadas de los 60 y 70 se daba un fuerte vínculo entre el chilote y la naturaleza, la que les otorgaba todos los recursos naturales para el autoconsumo. Las adversidades de la isla instaban a los chilotes a establecer y mantener redes de apoyo, como las mingas y las migraciones a la Patagonia, situación que fortaleció el capital social. En este contexto, la minga ha contribuido enormemente a la construcción del paisaje chilote a través del traslado de casas e iglesias. En las décadas de los 80 y 90 mejoraron

los capitales humanos, físicos y financieros de los modos de vida que experimentaron cambios tras la instalación de las salmoneras a Dalcahue. Este proceso se reflejó en el paisaje con la llegada de capital como agente externo que transformó la región: la construcción de nuevas escuelas, el crecimiento urbano orgánico, la construcción de caminos asfaltados y una notable mejora en la infraestructura de transporte.

En el siglo XXI, continúa la expansión urbana en Dalcahue y la llegada de nuevas viviendas y villas en las afueras, las cuales mostraron un desequilibrio en el paisaje chilote debido a la materialidad que se utiliza en la fachada. También, se modificó la morfología del paisaje rural al venderse terrenos que los adultos mayores ya no podían mantener por la falta de capacidad financiera y productiva. A través de la revisión histórica de los casi 50 años en Dalcahue, se puede inferir que continuará el crecimiento urbano en la ciudad debido al alza en el número de empresas registradas, que totalizaba 692 unidades económicas en 2010 y 1041 en 2020 (Ilustre Municipalidad de Dalcahue 2023), lo cual conlleva a que migren más personas en busca de nuevas oportunidades laborales.

CONCLUSIONES

En esta revisión, que abarca casi 50 años, se relaciona las transformaciones del paisaje y con los cambios de los modos de vida desde la perspectiva de los adultos mayores que han habitado gran parte de su vida en Dalcahue. Se trabajó con la memoria y relatos de vida de estas personas, pues son grandes conocedores de las bondades y ritmos de la tierra y el mar. Además, ellos son testigos de los hechos históricos más significativos que transformaron tanto el paisaje chilote como sus propios estilos de vida. Las experiencias de las personas y las modificaciones generadas están intrínsecamente conectadas en un proceso de coevolución entre formas de vida, eventos extremos y la llegada de nuevas actividades productivas e infraestructuras. No hay determinismo cultural, sino un proceso continuo donde se tejen nuevas formas de vida, materiales y paisajes.

Se afirma que, desde el gran terremoto de 1960 hasta fines de los 2010, ha habido mejoramientos y empeoramientos de los capitales que componen los modos de vida de los chilotes, los cuales se expresan en el paisaje cultural chilote de manera directa o indirecta. Antes del auge de las actividades acuícolas en la década de los 80, el paisaje de la comuna estaba caracterizado por el predominio del medio rural y costero. La ciudad de Dalcahue destacaba en ese entonces por las antiguas casonas cubiertas de tejuelas de alerce. Los entrevistados aseguran que antes la vida era sacrificada y obtener los recursos necesarios para subsistir, tales como el alimento, ropa para enfrentar el frío clima y leña para calefaccionar, implicaba un gran sacrificio, ya sea por la escasez de bienes básicos o por la adversidad del clima. Por lo tanto, desde 1960 hasta fines de 1970 (y en décadas anteriores en que los chilotes mantenían la misma forma de vida

tradicional), los dalcahuinos dependían principalmente del capital natural y social para sustentar sus estilos de vida. A su vez, las adversidades de la isla también obligaban a los isleños a mantener buenas relaciones entre vecinos y cultivar el apoyo muto, caracterizado por la solidaridad entre ellos. Se destaca la minga como un recurso de red de apoyo, la cual no solo construye la identidad chilota, sino que también gracias a ella se formó gran parte del paisaje cultural chilote. Muchas veces la minga tenía el objetivo de mover casas e iglesias de un lugar a otro. Otras veces, esta se expresaba en las siembras de papas, trigo (trilladura) y majas de manzana.

En el siguiente período comprendido entre 1980 y fines de 1990, la llegada de la salmonicultura produce un notable progreso en tres de los cinco capitales de los modos de vida. En efecto, mejora notablemente el capital físico, lo que se refleja en el paisaje a través de nuevos caminos asfaltados, mejores infraestructuras de transporte, recintos educacionales y servicios básicos. En cuanto a la vida cotidiana, los beneficios del capital físico se expresaron en el hecho de que los adultos mayores entrevistados pudieron adquirir por primera electrodomésticos básicos para el hogar. Con esto, se dejaron de lado los quehaceres cotidianos que suponían una vida más sacrificada, como ahumar la carne de vacuno y cerdo, tarea que ahora era reemplazada por su mantención en los refrigeradores; dirigirse al estero para lavar las sábanas, ahora reemplazado por las lavadoras; iluminar el hogar con velas, que ahora era reemplazado con el uso de electricidad.

Ya en el siglo XXI, las compañías de salmón se fueron en su mayoría de la comuna, siendo la miticultura la actividad acuícola predominante. En este período, se produce un empobrecimiento en el capital natural, ya que en los poblados de San Juan y Tenaún habitan mayoritariamente adultos mayores que no tienen la fuerza, la capacidad financiera y productiva necesarias para la producción agrícola y ganadera. También, se evidencia a través de las entrevistas una mayor conciencia sobre el deterioro ambiental que dejaron las compañías salmoneras en Chiloé. Muchos entrevistados recuerdan con nostalgia los tiempos antiguos cuando podían acudir fácilmente al mar y recolectar mariscos y peces frescos para el sustento, situación que cambió debido la contaminación producida por la industria.

Esta investigación puede proyectarse como un interesante método para analizar los cambios del paisaje y socioespaciales en un largo período de tiempo, en el que se relacionan factores históricos, económicos y culturales desde la perspectiva de los adultos mayores, quienes son testigos de dichas transformaciones a través del tiempo.

AGRADECIMIENTOS

Expreso mis profundos agradecimientos a la gente de Dalcahue, Tenaún y San Juan, quienes accedieron a las entrevistas para desarrollar esta investigación de carácter cualitativo sobre las transformaciones del paisaje.

Notas

¹ Se trata de actividades comunitarias de colaboración voluntaria y sin fines de lucro entre los vecinos.

REFERENCIAS

- Álvarez, R. & N. Bahamondes 2003. Corrales de pesca en San Juan de Coquihuil: realidad y destino de una arquitectura de bordemar. *Suelo Americano* 5: 96-103.
- Avilés, D. 2015. Construcción de una economía política híbrida: análisis comparativo de las inversiones públicas y privadas desde una óptica neoestructural. En *Revolución salmonera. Paradojas y transformaciones territoriales en Chiloé*, Á. Román, J. R. Barton, B. Bustos & A. Salazar, eds., pp. 79-124. Santiago: RiL editores.
- Barton, J. 1997. ¿Revolución azul? El impacto de la acuicultura del salmón en Chile. *EURE* 68: 57-76.
- Barton, J., R. Pozo, Á. Román & A. Salazar 2013. Reestructuración urbana de un territorio glocalizado: una caracterización del crecimiento orgánico en las ciudades de Chiloé, 1979-2008. *Revista de Geografía Norte Grande* 56: 121-142.
- Bastos, G., A. Carvalho & P. Almeida 2017. O conceito de modo de vida: entre traduções, definições e discussões. *Sociologias* 19 (45): 370-396.
- Blume, J. 1984. Mitología de Chiloé: los mitos del espacio. *Revista Chilena de Investigaciones Estéticas* 17: 35-51.
- Cornejo, M., F. Mendoza & R. Rojas 2008. Research with Life Stories: Clues and Options of the Methodological Design. *Psyche* 17 (1): 29-39. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282008000100004>
- Cosgrove, D. 1998. *Social Formation and Symbolic Landscape*. Wisconsin: University of Wisconsin.
- Daskon, C. & T. Binns 2009. Culture, Tradition and Sustainable Rural Livelihoods: Exploring the Culture-Development Interface in Kandy, Sri Lanka. *Community Development Journal* 45 (4): 494-517.
- Daskon, C. & A. McGregor 2010. Cultural Capital and Sustainable Livelihoods in Sri Lanka's Rural Villages: Towards Culturally Aware Development. *Journal of Development Studies* 48 (4): 549-563.
- Daughters, A. 2016. Southern Chile's Archipelago of Chiloé: Shifting Identities in a New Economy. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology* 21 (2): 317-335.
- Department for International Development 2001. Sustainable Livelihoods Guidance Sheets, Section 2. Department for International Development, London. *World Fisheries Trust*. <https://worldfish.org/GCI/gci_assets_moz/Livelihood%20Approach%20-%20DFID.pdf> [consultado: 08-11.2024].

- Ellis, F. 1998. Household Strategies and Rural Livelihood Diversification. *The Journal of Development Studies* 35 (1): 1-38. <https://doi.org/10.1080/00220389808422553>
- Ferrando, M. 2019. La minga como práctica de restauración patrimonial: proceso de restauración de la Iglesia Nuestra Señora de la Candelaria de Quinterquén, Isla de Cauchué, Chiloé Chile. *Cuadernos de Historia del Arte* 32: 107-141.
- Fløysand, A., J. Barton & A. Román 2010. La doble jerarquía del desarrollo económico y gobierno local en Chile: El caso de la salmonicultura y los municipios chilotes. *EURE* 36 108: 123-148.
- Gautam, Y. & P. Andersen 2016. Rural Livelihood Diversification and Household Wellbeing: Insights from Humla, Nepal. *Journal of Rural Studies* 44: 239-249.
- Grenier, P. 1984. *Chiloé et les chilotes. Marginalité et dépendance en Patagonie chilienne*. Aix-en-Provence: Édisud.
- Ilustre Municipalidad de Dalcahue 2023. *Plan de Desarrollo Comunal (2023-2026)*. Dalcahue: Ilustre Municipalidad de Dalcahue. <<https://www.munidalcahue.cl/transparencia/inicio/index.php?dir=09%20Participacion%20Ciudadana/pladeco%20vigente/2023-2026/>> [consultado: 23-03-2024].
- Instituto Nacional de Estadísticas, INE. 1960. *XIII Censo de Población*. Santiago: Instituto Nacional de Estadísticas. <https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/censo-de-poblacion-y-vivienda/publicaciones-y-anuarios/antecedentes/censo-de-poblacion-y-vivienda-1960.pdf?sfvrsn=38205f0d_2> [consultado: 23-03-2024].
- Instituto Nacional de Estadísticas, INE. 1970. *XIV Censo de Población*. Santiago: Instituto Nacional de Estadísticas. <https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/censo-de-poblacion-y-vivienda/publicaciones-y-anuarios/antecedentes/censo-de-poblacion-y-vivienda-1970.pdf?sfvrsn=9d5571f8_2> [consultado: 23-03-2024].
- Larraín, F. 2004. *Vivienda social en Dalcahue. Reciclaje industrial en el bordemar de la ciudad*. Tesis de Licenciatura en Arquitectura, Universidad de Chile, Santiago.
- Lazo, A. & D. Carvajal 2018. La movilidad y el habitar chilote. Cambios, rupturas, y continuidades en las prácticas de movilidad cotidiana de los habitantes del archipiélago de Chiloé, en el sur austral de Chile. *Chungara* 50 (1): 145-154.
- Macé, J., T. Bornschlegl & S. Paulson 2010. *Dinámicas de sistemas de género en Chiloé Central, o la Cuadratura de los Ciclos*. Santiago: Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, RIMSIP.
- McPhee, B. 2015. Irrupción de nuevas ruralidades en Chiloé. En *Revolución salmonera. Paradojas y transformaciones territoriales en Chiloé*, Á. Román, J. R. Barton, B. Bustos & A. Salazar, eds., pp. 125-150. Santiago: RiL editores.
- Montiel, F. 2010. *Chiloé: historias de viajeros*. Castro: Ilustre Municipalidad de Castro.

- Norgaard, R. 1994. *Development Betrayed: The End of Progress and a Coevolutionary Revisioning of the Future*. London: Routledge.
- Puga, E. 1989. Bases para un desarrollo armónico del mundo chilote. Tesis de Licenciatura en Geografía, Pontificia Universidad de Chile, Santiago.
- Ramírez, E. & R. Ruben 2015. Gender Systems and Women's Labor Force Participation in the Salmon Industry in Chiloé, Chile. *World Development* 73: 96-104.
- Rebolledo, L. 2012. Resistencia y cambios identitarios en trabajadores/as del salmón en Quellón. *Polis* 11 (31): 223-239. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682012000100013>
- Román, Á., J. R. Barton, B. Bustos & A. Salazar 2015 (Eds.). *Revolución salmonera. Paradojas y transformaciones territoriales en Chiloé*. Santiago: RiL editores.
- Swyngedouw, E. 2004. Globalisation or 'Glocalisation'? Networks, Territories, and Rescaling. *Cambridge Review of International Affairs* 17 (1): 25-48.
- Taylor, K. & J. Lennon 2011. Cultural Landscapes: A Bridge Between Culture and Nature? *International Journal of Heritage Studies* 17 (6): 537-554.
- Ther, F. & M. Ceballos 2011. Transformaciones en las economías pesquero-artesanales contemporáneas: el caso de las localidades de Cucao y Tenaún (Provincia de Chiloé, Región de Los Lagos, Chile). *Revista Colombiana de Geografía* 22 (2): 61-75.
- Urbina, R. 2002. *La vida en Chiloé en tiempos del fogón 1900-1940*. Valparaíso: Universidad de Playa Ancha Editorial.
- Yin, R. 2014. *Case Study Research Design and Methods*. Thousand Oaks, CA: Sage.